



# ANÁLISIS TEMÁTICO DE *ALAMEDAS OSCURAS* DE IVÁN BUNIN

El amor, la muerte, la naturaleza y la figura  
de la mujer

Amaia Serrano Murgia  
Traducción e interpretación  
Curso 2016-2017

Tutor: Roberto Vicente Monforte Dupret  
Departamento de estudios clásicos  
Área de filología eslava

## RESUMEN

El presente trabajo de fin de grado se centra en la realización del análisis temático de *Alamedas oscuras* de Iván Alekséievich Bunin. Dicho estudio se realiza a partir de la obra traducida al español, más concretamente a partir de los relatos que constan en *Relatos de Alamedas oscuras* y *Obras escogidas*. Por esa razón este no es un análisis de la obra completa, sino que se basa tan solo en 27 de los 40 relatos de la obra original. El objetivo de esta investigación consiste principalmente en extraer los temas que componen la esencia de la obra, los cuales relacionan entre sí todos y cada uno de los relatos de *Alamedas oscuras*.

Palabras clave: literatura rusa, Iván Alekséievich Bunin, *Alamedas oscuras*, análisis temático.

## ABSTRACT

The following Degree Final Project focuses mainly on the execution of the thematic analysis of *Alamedas oscuras*, written by Iván Alekséievich Bunin. The study is completed by using the Spanish translation sample of the work, more specifically, the series of short stories found in *Relatos de Alamedas oscuras* and *Obras escogidas*. For this reason, this is not an analysis of the entire work, but a mere examination of 27 stories out of the 40 stories included in the original work. This research is primarily aimed to extract the main themes that comprise the essence of the work, which interrelate every story of *Alamedas oscuras*.

Key words: Russian literature, Iván Alekséievich Bunin, *Alamedas oscuras*, thematic analysis.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA .....	4
2. BIOGRAFÍA.....	6
3. BUNIN EN ESPAÑOL .....	8
4. ANÁLISIS DE LA OBRA .....	11
4.1 Génesis de la obra .....	11
4.2 Temas principales de la obra.....	12
4.2.1 El amor .....	13
4.2.2 La muerte y la orfandad.....	18
4.2.3 La naturaleza .....	20
4.2.4 La figura de la mujer y el erotismo .....	22
5. CONCLUSIONES .....	26
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	29

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Análisis a nivel temático.....	4
--	---

## 1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La principal razón para la realización de este trabajo es el tremendo interés que suscita en mí la cultura rusa en todas sus manifestaciones.

Para elaborar esta investigación, en primer lugar, ha sido necesario limitar el objeto de estudio, puesto que el TFG escogido brindaba una gran variedad de cuestiones a examinar. En prácticas de traducción de ruso trabajamos la traducción literaria, donde descubrí un relato de Bunin. Se trataba, concretamente, de «Un otoño frío». Su forma de escribir me llamó la atención, pero, sobre todo, la propia historia fue la que me cautivó poderosamente. Por esa razón, he decidido realizar una investigación sobre *Alamedas oscuras*. Tras ello, he procedido a la recopilación de información sobre el autor ruso y su obra. Asimismo, he realizado una consulta sobre las obras del autor ruso que han sido traducidas al español. Posteriormente, después de leer y analizar los relatos de *Alamedas oscuras*, el propósito ha sido obtener los temas principales a tratar en este trabajo.

El trabajo se basa tan solo en la obra de Bunin ya traducida al español. A partir de ahí, mi objetivo ha consistido en extraer los temas principales mediante los cuales están unidos todos los relatos y los cuales caracterizan la obra de *Alamedas oscuras*. Para ello, he realizado una lectura minuciosa de las 27 narraciones. Debido a que apenas se han elaborado estudios sobre esta obra, al menos en España, mi trabajo está basado en el análisis literario, para lo cual me he basado en la lectura de las obras de expertos en la materia tanto rusos como americanos.

Para realizar este trabajo emplearé una metodología analítica a nivel temático. Me centraré en diferenciar el tema, el motivo, el leitmotiv, los personajes y los símbolos. El tema es la idea central en la cual se basa una obra. El motivo es el conjunto de unidades menores que configuran el tema, mientras que el leitmotiv es el motivo que aparece de forma recurrente en una obra. Los personajes se pueden distinguir según su importancia (principal, secundario, ambiental e incidental), su caracterización (plano y redondo) y



Ilustración 1 Análisis a nivel temático

su rol (protagonista y antagonista). Por último, los símbolos son los objetos que tienen un significado específico en la obra, es decir, son una noción abstracta (Hgo, 2015).

En primer lugar, elaboraré una breve biografía del autor ruso a fin de aportar tanto información acerca de la carrera literaria de Bunin como los datos más relevantes de la vida del autor ruso, los cuales resultan imprescindibles para comprender su obra. Posteriormente, realizaré una pequeña indagación sobre las creaciones de Bunin que han sido traducidas al español. Después, tras una minuciosa lectura analítica de todas las narraciones, procederé a describir los hilos conductores de *Alamedas oscuras*. Para la constatación de dichos núcleos temáticos, aportaré fragmentos de los relatos como ejemplos, así como algunas declaraciones de expertos en la materia. Los resultados presentados en este trabajo de fin de grado emergen del análisis personal efectuado partiendo de la lectura de las dos obras mencionadas anteriormente y de las observaciones aportadas por los entendidos en esta disciplina. Finalmente, el cometido de las conclusiones de este TFG es recapitular los núcleos temáticos, así como compartir una estimación propia del estudio elaborado.

## 2. BIOGRAFÍA

Iván Alekséievich Bunin nació el 22 de octubre de 1870 en Vorónezh. Nació en una familia aristocrática arruinada debido a la emancipación de los siervos y a la paulatina industrialización del país. Los tres primeros años de su vida transcurrieron en la propiedad paterna de Vorónezh. Después, la familia se trasladó a la provincia de Oriol. En 1881 Bunin comenzó a estudiar en un instituto en la ciudad de Yelets, pero tuvo que dejar los estudios debido al impago de las tasas académicas. A pesar de ello, Bunin continuó formándose gracias a Yuli, su hermano mayor, y comenzó a leer tanto a clásicos rusos como a escritores extranjeros.

En 1887 compuso sus primeros versos tras el fallecimiento del famoso poeta Nadson, los cuales se publicaron en una revista literaria de San Petersburgo. Dos años más tarde se independizó para iniciar su carrera literaria. Comenzó trabajando en el periódico *El mensajero de Oriol*, donde publicó algunos de sus trabajos. En la redacción de dicho periódico, Bunin conoció a Bárbara Paschenko, con quien inició una relación. Los Paschenko no concedieron la mano de su hija a Bunin, pero ambos decidieron irse a vivir juntos. En 1892 las grandes revistas del momento empezaron a publicar sus obras con más frecuencia. En 1894 conoció a Tolstói, y, durante un corto período de tiempo estuvo bajo su influencia. A finales de ese año Bárbara lo abandonó, y tan solo le dejó una breve nota, suceso que marcó la vida del escritor. Tras ello, Bunin se trasladó a San Petersburgo, y, después, a Moscú, lugares donde conoció a escritores de gran reputación. En 1897 escribió su primer libro de relatos: *En los confines del mundo*.

En 1898 fue a Odessa, donde conoció a Anna Tsakni, de quien se enamoró apasionadamente. Se casaron el 22 de septiembre de aquel mismo año pero, finalmente, Bunin la abandonó. Unos meses más tarde nació su hijo Nikolái, quien murió con tan solo cinco años. En 1900 Bunin fue a Crimea, donde conoció a Gorki y a Chéjov. Ese mismo año Bunin realizó un viaje por el extranjero; cuando regresó se instaló en casa de Chéjov, con quien entabló gran amistad. En 1901 publicó una recopilación de versos llamada *La caída de la hoja*, así como la traducción del inglés de la obra *El canto de Hiawatha*. Gracias a eso, en 1903, obtuvo el premio Pushkin de la Academia Imperial de Ciencias de Rusia.

En 1906, Bunin conoció a Vera Nikoláievna Múromtseva, con la que se casó y compartió el resto de su vida. Un año más tarde el matrimonio emprendió un viaje que dio origen a *La sombra de los pájaros*. En 1909, Bunin fue nombrado miembro honorario de la Academia Imperial de Ciencias. Ese año volvió a recibir el premio Pushkin, y, posteriormente, lo ganó por tercera vez. En 1910, salió a la luz *La aldea*, cuadro sombrío de la vida campesina en Rusia. Fue una obra criticada por los izquierdistas, pero «todos coincidían en que Bunin era un gran maestro de la palabra, inimitable en sus descripciones de la naturaleza y del paisaje ruso» (Monforte, 2007). Esa no fue su única novela, también publicó, entre otras, *Sujodol* (1911). Asimismo, durante esos años escribió varios relatos en torno al amor, como por ejemplo, *Hermanos* (1914), *El señor de San Francisco* (1915) y *Gramática de amor* (1915).

Cuando en 1917 comenzó la Revolución rusa Bunin se encontraba en Moscú, y en 1918 se trasladó a Odessa junto con su esposa tras presenciar el terror y la destrucción causados por los comunistas. Dos años más tarde emigró a Francia; Bunin pasó sus años de exilio entre París y Grasse. Entre 1918 y 1920 escribió *Días Malditos*, obra en forma de diario en torno a la Revolución rusa. En esa época también escribió *El amor de Mitia* (1924), *Insolación* (1925) y *Vida de Arséniev* (1929-1933), etc. En 1933, recibió el Premio Nobel y se convirtió en el primer escritor ruso en obtenerlo.

Desde 1940 a 1945 el matrimonio estuvo aislado en Grasse debido a la ocupación de los nazis. Allí fue donde Bunin escribió *Alamedas oscuras* (1943-1946-1953), su último ciclo de relatos de amor. Al acabar la Segunda Guerra Mundial, la embajada soviética dio a Bunin la posibilidad de volver a Rusia, pero este decidió quedarse en Francia. En 1950, publicó *Memorias*, donde arremetió contra algunos de sus contemporáneos.

Murió en París el 8 de noviembre de 1953 debido a una grave pulmonía. En aquella época estaba escribiendo un libro sobre Chéjov que quedó sin terminar. Fue enterrado en Sainte Geneviève des Bois, cementerio de los emigrantes rusos (Monforte, 2007).

### 3. BUNIN EN ESPAÑOL

Como he mencionado anteriormente, Bunin comenzó su carrera literaria en 1887. Durante su vida escribió tanto en prosa como en verso, y también tradujo alguna obra, pero la novela *Una aldea* (1910) fue la que lo hizo mundialmente conocido. Hasta esa época, a pesar de haber escrito numerosas obras, ninguna de ellas fue traducida al español. Es cierto que a Bunin tampoco le ayudó el hecho de no ser un escritor experimental ni políticamente radical, características valoradas en la Europa de aquella época.

En 1923 Tatiana Enco de Valero tradujo *Una aldea* (la cual se volvió a publicar en 1935) y *Sujodol* al español. Al año siguiente, esta misma traductora vertió al español otras tres obras del escritor ruso: *En el campo*, *El Maestro* y *El primer amor*. Tanto *Sujodol* como *El Maestro* volvieron a publicarse en un solo libro en 1966. En 1925 Gazel tradujo la obra *En la aldea* (Catálogo BNE, 2000). En 1930 fue el primer año en que se imprimió un relato de Bunin en la revista *Novelas y cuentos*, donde años más tarde se siguieron publicando algunas otras obras del autor ruso<sup>1</sup>. En 1934 Markov tradujo *La aldea*. En 1941 Pedro Camacho trajo al español la novela *El señor de San Francisco*. Dos años después, Alejandro Liaño publicó *La Redención de Tolstói* (Schanzer, 1972: p. 38). En 1946 se publicó la antología *Los más bellos cuentos rusos* en la cual se incluyó *Las manzanas de otoño*, traducida por A. P. Foriscot.

En 1951 salió a la luz la primera edición de *Grandes escritores rusos*, donde consta la obra *El pastor* de Bunin, traducida por Nina Maganov. Posteriormente, dicha obra se ha vuelto publicar hasta en catorce ocasiones; por última vez, en el año 2000. En 1955 Renato Lavergne tradujo *Cuando la vida empieza*, la cual se ha reeditado en 1975, 1976, 1983 y 1986. Esa obra es, en realidad, *Vida de Arséniev*, pero la novela no se tradujo con ese título hasta 1992. En 1955 también se imprimió el segundo tomo de *Los Premios Nobel de Literatura*, una antología que se volvió a editar en 1990, aunque con algunas variaciones, y en la cual figuran cinco obras de Bunin: *Una aldea*, *Sujodol*, *El*

---

<sup>1</sup> Dicho año se publicó «Las tribulaciones de Tijon Illich», extracto de *Una aldea*. Cinco años después se editó *Amores de juventud*, compuesta por *La primera ilusión*, *El olor de las manzanas*, *Los pinos*, *La esperanza*, *La hoguera*, *En el campo*, *Melitón*, *El fin del mundo*, *Un epitafio* y *Por encima de la ciudad*. En 1940 se imprimieron las obras *El maestro* y *El señor de San Francisco*. Finalmente, en 1946, se publicó *Sujodol*.

*maestro*, *En el campo* y *Notas autobiográficas*<sup>2</sup>, todas ellas traducidas por Enco de Valero.

En 1957 se publicó *Obras escogidas* (reeditada en 1965), compuesta por *Una aldea*, *El amor de Mitia* y otros cuentos, *El señor de San Francisco* y otros cuentos, *Cuando la vida empieza*, *Avenidas sombrías* y otros cuentos y *La redención de Tolstoi*, obras traducidas por Tatiana Enco de Valero, E. Podgurski, Renato Lavergne y Fernando Caballero. En cuanto a *Avenidas sombrías*, en esta obra se incluyeron 19 de los 40 relatos del ejemplar original.

En 1959 Luis Trillas tradujo *La aldea*, y, ese mismo año se publicó el cuarto tomo de *Maestros rusos: novelas, relatos, teatro*, en el cual aparecen varias obras de Bunin: *Natalia* traducida por Fernando Caballero, *Una aldea* traducida por Enco de Valero, y *El amor de Mitia*, *Ida*, *Anochecer de primavera*, *Siempre me callo*, *Emil*, *La copa de la vida*, *El señor de San Francisco* e *Insolación*, todas ellas traducidas por E. Podgurski. En 1960 se editó la antología *En la ciudad*, en la cual se halla *El Maestro*, obra traducida por Enco de Valero. Dicha obra, se volvió a publicar en 1963 y 1966. Asimismo, en 1960 se publicó la antología *Fiesta*, en la cual se añadió la obra *Una aldea* traducida por Enco de Valero. Dicha obra se volvió a editar en 1962 y 1966. También en 1966 se publicó la antología *¡Desciende, Moisés!*, en la cual consta la obra *En el campo*, traducida por Enco de Valero.

En 1963 Augusto Vidal y José Laín Entralgo tradujeron *El amor de Mitia*. En 1974 se publicaron *El primer amor* y *En el campo* en un mismo tomo, obras traducidas por Enco de Valero. Dicho libro se publicó nuevamente en 1995. En 1992 Selma Ancira tradujo *El amor de Mitia* y *Vida de Arséniev*. Dos años más tarde *Días malditos* fue traducida por María García Barris. En 2003 José Muñoz y Víctor Gallego Ballesterero publicaron la obra *El amor de Mitia y otros relatos*. Ese mismo año, Oxana Kóshil Kutsa y Rufo Martín Mateo publicaron *Relatos de Alamedas Oscuras*, obra en la cual se tradujeron 13 relatos. Finalmente, en 2007 Jorge Ferrer tradujo *Días malditos* (Catálogo BNE, 2000).

En conclusión se podría decir que la traductora más productiva es Tatiana Enco de Valero. Aparte de haber traducido numerosas obras de Bunin, dichas versiones se han

---

<sup>2</sup> Esta obra es, en realidad, un capítulo de *Bajo la hoz y el martillo* (Под Серпом и Молотом).

reeditado en diversas ocasiones. A medida que nos acercamos al presente se puede observar que cada vez se han traducido al español más obras del autor ruso, pero, sin duda, las obras más populares son *El amor de Mitia* y *Una aldea*. También hay que mencionar que la obra más publicada es *Grandes escritores rusos*, en la cual consta *El pastor*. Asimismo, hay que recalcar que la mayoría de las obras de Bunin se publican en antologías. Dicha característica no es de extrañar si tenemos en cuenta la extensión de sus obras; exceptuando *Una aldea*, *Vida de Arséniev*, *El amor de Mitia* y *Sujodol*, todas ellas son considerablemente breves.

En cuanto a los títulos de las obras, hay un rasgo destacable. Pese a que *Cuando la vida empieza* y *Vida de Arséniev* son la misma obra, se han utilizado dos títulos diferentes en las traducciones. Esa diferenciación se ha podido dar, principalmente, debido a dos razones. Es posible que *Cuando la vida empieza* se publicara por primera vez en una revista y no se tradujera al completo, por lo que el traductor habría decidido cambiar el título para no hacer creer al lector que leería la obra íntegra. Otra posibilidad es que dicha obra no se tradujera del ruso, razón por la cual el título provenga de la traducción puente.

Finalmente, en lo que respecta a *Alamedas oscuras*, como he mencionado anteriormente, solamente se ha traducido dos veces, pero ninguna de ellas se ha hecho íntegramente. Algunos de los relatos están en ambas obras, por lo que son 13 las narraciones que aún no han sido traducidas al español. A pesar de que en dicho libro Bunin lograra llevar su dominio poético de la lengua a un nivel más alto y pese a que él mismo la considerara una de sus mejores creaciones, todavía no hay una traducción completa de la obra.

## 4. ANÁLISIS DE LA OBRA

### 4.1 Génesis de la obra

Bunin escribió los relatos de su libro *Alamedas oscuras* durante los años de la Segunda Guerra Mundial, en Grasse. Todos los relatos fueron escritos entre 1937 y 1949, aunque es cierto que la mayoría los escribió entre 1940 y 1944 (Sang Ryong, 1993: p. 82). Al final de cada relato consta una fecha, y, en su casi totalidad, están ordenados cronológicamente. Además, el libro está dividido en tres partes, entre las cuales hay alrededor de dos años de margen.

La obra se publicó por primera vez en 1943 en Nueva York<sup>3</sup>. El propio Andréi Sedij, a quien Bunin recurrió en busca de ayuda para publicar su trabajo, fundó la editorial Новая земля para imprimir la obra de su colega (Wikipedia, 2017a). En la primera edición solamente se incluyeron 11 relatos<sup>4</sup> (Pavlovna Binová, 2009). En 1946 en París se publicaron 38 de los 40 relatos que compondrían el libro, exceptuando «La pernoctación» y «Primavera en Judea», puesto que estas narraciones las escribió en 1946 y 1949 respectivamente. Finalmente, en 1953, *Alamedas oscuras* se editó en Nueva York, y Bunin añadió las dos narraciones restantes a la que iba a ser su última obra (Kóshil & Martín, 2003: p. 21). Esta obra lleva el título de uno de sus relatos, el cual Bunin escribió tras leer un célebre poema de Ogarión:

Была чудесная весна!	¡Era una primavera maravillosa!
Они на берегу сидели,	Estaban sentados en la orilla,
Во цвете лет была она,	Ella, en la flor de la vida,
Его усы едва чернели...	Él, con un bozo apenas perceptible...
Кругом шиповник алый цвёл,	Alrededor el escaramujo estaba en flor,
Стояла тёмных лип аллея...	Había una oscura alameda de tilos...

<sup>3</sup> Бунин, И.А. (1943). *Тёмные аллеи*. Нью-Йорк: Новая земля.

<sup>4</sup> Dichos relatos son «Alamedas oscuras», «El Caúcaso», «Una leyenda», «Styopa», «Musa», «La hora tardía», «Rucha», «Tanya», «En París», «Natalia» y «Abril» (Bunin excluyó este último relato en la segunda edición).

Después, de alguna manera, se le ocurrieron los elementos con los que comienza ese relato: otoño, mal tiempo, un gran camino, una calesa y un exmilitar. El resto de elementos de la historia fueron surgiendo poco a poco (Litra.ru, s.f). Es probable que para la creación de esta obra también influyera la previa Revolución rusa que el escritor ruso sufrió, por la cual tuvo que abandonar su patria, y el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial, así como sus fracasos amorosos.

De dicho poema también surgió el título del primer relato y de la propia obra, aunque Bunin prefería el nombre alternativo «escaramujo» (*шиповник*) (Wikipedia, 2017b). Mediante el título de la obra, Bunin no solo alude a la propia naturaleza, sino que también simboliza «las alamedas oscuras del amor», es decir, los vericuetos sombríos del amor. «En una de sus cartas el mismo Iván Bunin afirmaba que los relatos de este libro eran sobre el amor, acerca de sus “‘oscuras’ y muchas veces tenebrosas y crueles alamedas” [Бунин, 1988: Т.5, 609]» (Segura Guzmán, 2016: p. 38). Eso queda claro al leer la obra, puesto que las historias de amor de Bunin son fugaces y sin futuro. Siempre hay alguna barrera que impide que el amor prospere, razón por la cual uno de los personajes, al menos, sufre. El título también evoca la muerte, ya que la oscuridad a menudo se relaciona con el deceso.

Bunin creó una historia sobre la pérdida de la felicidad, la irrevocabilidad del tiempo, la pérdida de las ilusiones y el poder del pasado sobre las personas (Михайлова, 2008). Esta es la obra más moderna del autor y la que recoge toda su evolución creativa, donde «se ven, al mismo tiempo, reflejados la tradición literaria que el autor deseaba continuar, junto al inevitable modernismo que Bunin no pudo evitar, por más que lo haya intentado» (Segura Guzmán, 2016: p. 39).

#### **4.2 Temas principales de la obra**

Tras una lectura analítica, se puede observar fácilmente que existen cuatro hilos conductores mediante los cuales todos los relatos están conectados de forma racional. Dichos núcleos temáticos son el amor, la orfandad, la naturaleza y la figura de la mujer y el erotismo.

#### 4.2.1 El amor

Como bien se dice en el artículo «Iván Bunin: la singular percepción de Rusia desde el exilio» (2010), *Alamedas oscuras* es una «enciclopedia del amor», ya que todas las narraciones tienen una característica común: el tema del amor. Tal y como afirma Sang Ryong (1993), Bunin sitúa la mágica fuerza del amor en el centro de su obra. Mediante dicho tema, Bunin enlazada el periodo ruso con el periodo de la emigración. Asimismo, le permite relacionar las profundas vivencias espirituales con los fenómenos de la vida exterior. De ese modo, penetra en los sentidos del alma humana, partiendo de la influencia de la realidad objetiva sobre la persona. El autor ruso se muestra como un verdadero conocedor del alma humana, y muestra con gran sutileza los sentimientos de los protagonistas (Litra.ru, s.f).

Son historias con argumentos sencillos, pero Bunin las cuenta de forma excitante. El autor ruso ofrece una visión de la tragedia y de la fatalidad de la naturaleza del amor. El amor es un regalo que está fuera del control de las personas (Goldlit, s.f). Es un sentimiento fugaz e intenso, y, al mismo tiempo, indestructible; a pesar de su fugacidad, siempre deja huella de lo que pudo ser y nunca fue.

In his last cycle of stories, *Temnye allei* (Dark avenues, 1943), he generally treats moments of passion as instants of illumination to be treasured for their own sake, no matter how brief they may be or what disappointment may follow them<sup>5</sup>. (Sang Ryong, 1993: p. 69)

En casi todas las historias hay un motivo en forma de barrera que impide que el amor triunfe. En la mayoría de ocasiones dichas barreras son bien la muerte o bien la huida o el abandono, o incluso el cruel destino que les obliga a separarse. En «Los robles» Anfisa y su amante tienen que verse a escondidas puesto que ella está casada. Finalmente, Lavr, su marido y antagonista de la historia, descubre su *affaire* y la estrangula con su cinturón. En este relato se puede observar que el hecho de que ella esté casada es un impedimento para su relación. Dicho obstáculo, bien sea que uno de los personajes está casado o bien el hecho de que alguno de ellos mantenga una relación amorosa con otra persona, también está presente en otras narraciones como por ejemplo «Henry», «Natalia» y «El Cáucaso». Por lo tanto, el triángulo amoroso se podría considerar el leitmotiv, ya que es un hecho que reaparece en varias de las narraciones.

---

<sup>5</sup> En su último ciclo de relatos, *Alamedas oscuras*, generalmente trata los momentos de pasión como instantes de iluminación que se atesoran por sí mismos, sin importar lo breves que puedan ser o la decepción que les pueda seguir.

En «Tarjetas de visita» ocurre algo parecido. Un hombre y una mujer se conocen en un buque, y, a pesar de que ella está casada, se acuestan.

Al atardecer, cuando el buque atracó [...]. El la besó en su manita fría con ese amor que se queda en algún lugar del corazón para toda la vida y ella, sin mirar atrás, se fue corriendo hacia abajo por la escalerilla hacia una basta muchedumbre en el embarcadero. (Kóshil & Martín, 2003: p. 139)

En este caso sus caminos tienen que separarse debido a que deben seguir con sus respectivas vidas. Parece que el destino de la vida humana conspira en contra de la posibilidad de encontrar la felicidad permanente en el amor. En el relato «Tanya», por ejemplo, los amantes se separan debido a la Revolución rusa. En «Rucha», el carácter posesivo de una mujer emocionalmente perturbada lleva al amante de su hija a abandonar su casa. En «El gallo», un padre avaro envía a su hijo lejos de casa para copar su creciente afecto por la institutriz. En esos casos Bunin no presta gran atención a los defectos de sus personajes, ya que considera que el fracaso en la lucha por su felicidad no se debe a las debilidades de los propios personajes, sino a una situación general que prevalece en todo el mundo. La vida se rige de una forma en la cual la lucha es impensable (Sang Ryong, 1993: p. 82-83).

Ese hecho se ve perfectamente reflejado en «Los columpios». Los personajes principales están enamorados, y, al final del relato, mantienen el siguiente diálogo:

– ¿Y qué vamos a hacer ahora? ¿Ir a hablar con el abuelo, arrodillarnos y pedir su bendición? Pero ¡qué hay en mí de marido!

– No, no, justo eso no.

– ¿Y entonces qué?

– No sé. Que haya sólo lo que hay... Mejor no va a ser. (Kóshil & Martín, 2003: p. 219)

Es evidente que Bunin cree que el destino de los humanos lo gobiernan unas fuerzas intransigentes, y no la voluntad de los propios individuos (Sang Ryong, 1993: p. 83). Eso también se puede observar en «Un otoño frío». Los protagonistas se declaran y van a casarse, pero poco después se desencadena la Primera Guerra Mundial. Debido a ello posponen la boda, ya que él debe ir a la guerra. Sin embargo, dicha boda nunca llega a celebrarse puesto que él fallece en Galitzia, hecho claramente ajeno a los personajes.

En el relato «En París», el autor ruso trata el amor con una cualidad singular. Las inmutables leyes de la vida gobiernan todas las etapas vitales: un hecho repentino, su

evanescencia física y su final inesperado. Estas reglas fundamentales cobran una connotación conmovedora especial, puesto que afectan a las vidas de dos emigrantes rusos de mediana edad. Su familiaridad rápidamente se convierte en una gran afección. Tras haber pasado una noche juntos ella se muda a su apartamento, y parece que el amor los rejuvenece: «El amor hace milagros y me encuentro ahora como si tuviera veinte años» (Enco de Valero, Podgurski, Lavergne & Caballero, 1957: p.1009). Pero tras ese sentimiento de alegría, ocurre un suceso inesperado: «Tres días después de Pascua florida, falleció en un vagón del Metro mientras leía el periódico» (Enco de Valero et al., 1957: p.1009). Una vez más, la recién hallada alegría se termina cruelmente, sin ni siquiera haber sido saboreada en su totalidad. La angustia que ella siente es inmensa (Sang Ryong, 1993: p. 83).

Tal y como señala Sang Ryong en «An analysis of thematic, poetics, and aesthetics in Ivan Bunin's prose narratives» (1993), Bunin considera que a pesar de que la vida ofrece gran felicidad, el paso del tiempo y la inevitabilidad de la muerte socavan dicha alegría. Esa noción de la inevitabilidad de la muerte lleva a algunos críticos a considerar la visión de Bunin sobre el amor como nihilista. En relación con esto, Segura Guzmán (2016) afirma que el autor ruso demuestra que el amor y la muerte, la felicidad y la inexistencia están fuertemente unidos.

En el relato «Natalia» se plasma tanto la oscuridad como el fulgor del amor. Al principio el narrador describe un peculiar romance de verano en una finca de unos parientes. En busca de «algún asuntillo amoroso desprovisto de todo sentimiento profundo o romántico» (Enco de Valero et al., 1957: p. 1025), el narrador comienza una relación casual con su prima Sonia. Sin embargo, al cabo de un tiempo empieza a enamorarse de Natalie, amiga de Sonia, por lo que comienza a debatirse entre la atracción física por su prima y el puro éxtasis de su amor por Natalie. Al ser incapaz de soportar la presión, decide marcharse; pero, en ese momento, Natalie le confiesa sus sentimientos hacia él. Entonces, parece que todo lo que tiene que hacer es terminar su relación con Sonia. No obstante, en la siguiente escena Sonia lo empuja apasionadamente sobre el sofá, momento en el que Natalie aparece en la puerta. La joven se da la vuelta y se marcha, y hace desaparecer el sueño del narrador de ser feliz junto a ella (Sang Ryong, 1993: p. 84).

En la segunda parte de la historia se describe una secuencia similar de efímera alegría seguida por dolor. El narrador y Natalie vuelven a encontrarse después de años de separación, y ella le dice que a partir de ese momento estarán juntos para siempre. Pero ese sueño se destruye en las últimas líneas del relato, puesto que Natalie fallece en Ginebra meses más tarde a consecuencia de un parto prematuro.

Por lo tanto, a pesar de que unas fuerzas inesperadas destruyen el amor de Natalie, la joven tiene un recuerdo entrañable de dicha experiencia. Pese al sufrimiento que el amor puede causar, ilumina y transforma la vida de las personas. Por esa razón, la misma Natalie, quien sufre muchísimo al descubrir el romance entre Sonia y el narrador, le pregunta retóricamente si conoce algo comparable a un amor desgraciado, si acaso la música más triste del mundo podría producir alegría (Sang Ryong, 1993: p. 85).

En el relato llamado «Henry», se puede observar el mismo patrón. Henry y Glégov, dos amantes, dan comienzo a un viaje en tren. Tanto Henry como Glégov dicen estar enamorados, por lo que la muchacha quiere poner fin a su relación con su otro amante, un austríaco. Ella decide hacer una parada en Viena e ir a ver al austríaco para comunicarle su decisión personalmente. Los caminos de Henry y Glégov se separan, pero él la espera en un hotel del cabo de Antibes, donde aguarda un telegrama de la joven. Después de tres días sin noticias de Henry, compra un ejemplar del periódico extranjero *Novoe Vremia*, en el cual lee una noticia que demuestra que, una vez más, la muerte se interpone en la historia de amor de dos amantes que iban a comenzar a disfrutar de su amor:

Viena, 17 de diciembre. Hoy, en el restaurante Francensring, el conocido escritor austríaco Arturo Spiegler dió muerte con un disparo de pistola a la periodista rusa, traductora de muchos novelistas contemporáneos alemanes y austríacos, que firmaba sus trabajos con el seudónimo de *Henry*. (Enco de Valero et al., 1957: p.1024)

Aparte de eso, en las narraciones del autor ruso se puede observar otro patrón relacionado con el tema del amor. Varias de las mujeres de sus historias, especialmente las sirvientas, sufren la irresponsabilidad del comportamiento de los hombres. Algunos de ellos tan solo buscan saciar su apetito sexual, por ejemplo, en el relato «La tonta». Un seminarista va a casa de sus padres para pasar las vacaciones. Allí mantiene una relación con la cocinera durante ese verano. Finalmente, sus padres despiden a la cocinera por exigencia suya, puesto que se siente avergonzado por haber estado con una tonta. Algo parecido ocurre en «Alamedas oscuras». Nikolái Alekséievich y Nadezhda,

dos antiguos amantes, se reencuentran por casualidad. Cuando comienzan a hablar del pasado, ella dice que la abandonó de forma muy cruel. Posteriormente, también afirma que nunca ha podido perdonarle, puesto que en aquel entonces no tenía nada más querido que él, ni tampoco lo tuvo después.

Dicho patrón es el reflejo de la propia vida de Bunin. En 1898 el autor se casó con Anna Tsakni tan solo unos meses después de haberla conocido, y, al cabo de un tiempo, la abandonó pese a que estuviera embarazada. Sin embargo, la vida lo castigó con la prematura muerte de su hijo. El autor ruso hace exactamente lo mismo con sus personajes, les hace pagar por sus errores.

En «Alamedas oscuras» Nikolái Alekséievich cometió un error al abandonar a Nadezhda, pero él cuenta que nunca ha sido feliz. Su esposa lo dejó de una forma muy humillante y su hijo lo decepcionó. Por lo tanto, se podría decir que Nikolái paga su error con la infelicidad. Él mismo admite lo siguiente cuando habla con Nadezhda: «Creo que yo también perdí contigo lo más valioso que he tenido en la vida» (Kóshil & Marín, 2003: p. 41). Y, una vez más, como es común en las narraciones de Bunin, la historia acaba con Nikolái preguntándose lo que esa historia de amor hubiera podido ser, aunque rápidamente intenta borrar esa idea de su mente.

Igualmente ocurre en «La tonta» con el seminarista. Él utiliza a la cocinera para satisfacer su apetito sexual, pero, fruto de esa relación nace un hijo, por lo cual todos a su alrededor se enteran de su aventura. En este caso, el castigo del seminarista es el propio hijo que tiene con la cocinera, puesto que así queda constancia de que realmente ha mantenido una relación con ella, hecho por el que se siente totalmente avergonzado.

En «Los robles» también se puede observar que todos los personajes pagan por sus errores. Anfisa paga el hecho de haber sido infiel con su propia muerte. A Lavr lo condenan a la pena de azotes y lo envían a Siberia a trabajar en las minas por haberla asesinado. Además, se podría decir que el amante también paga por haberse inmiscuido en un matrimonio. Se podría fácilmente deducir que él sufrirá por la muerte de Anfisa y que su efímero romance le dejará huella para el resto de su vida.

En *Alamedas oscuras* Bunin muestra que el paso del tiempo y la muerte no se pueden evitar, pero que, a pesar de ello, el recuerdo del amor no tiene por qué morir. La propia

intensidad de una emoción crea un vínculo indestructible que desafía tanto a los efectos nocivos del tiempo como a los estragos del destino. Estos dos elementos del amor, el poder transfigurador de su ardiente emoción y la trágica brevedad de su materialización, se combinan en *Alamedas oscuras* para crear un sutil pero verdaderamente impresionante equilibrio de estados de ánimo sombríos y etéreos (Sang Ryong, 1993: p. 85).

Es probable que las relaciones que Bunin mantuvo durante su vida le hicieran ver el amor de la manera en que lo muestra en esta obra. Su primera relación la mantuvo con Bárbara Paschenko, quien finalmente lo abandonó, y, «al poco tiempo, se casó con Arsenio Bibikov, “amigo” de Bunin» (Monforte, 2007). Posteriormente, contrajo matrimonio con Anna Tsakni, con quien vivió una breve historia de amor que terminó con el abandono por parte de Bunin. Su tercera relación fue la definitiva, pero se podría decir que las dos primeras fueron un fracaso. Además, posiblemente también influyó el contexto en el que Bunin escribió *Alamedas oscuras*. En esa época se desencadenó la Segunda Guerra Mundial, un periodo realmente duro y de desesperanza.

La retrospectiva al pasado está igualmente relacionada con el tema del amor. A pesar de alguna excepción<sup>6</sup>, todas las historias ocurren en el pasado. La mayoría de las narraciones son recuerdos de alguno de los personajes. En el relato «Natalia», él recuerda el verano en el que conoció a la joven y todo lo que vivieron hasta que ella falleció. En «La hostería de la orilla», el médico militar le cuenta al narrador cómo conoció a una mujer. En «Los robles», el propio narrador relata su fugaz romance con una mujer casada cuando tenía veintidós años. Gracias al hecho de que las historias están relatadas en pasado, el lector conoce el final de todas ellas, por lo que queda claro que el amor está condenado al fracaso.

#### 4.2.2 La muerte y la orfandad

La muerte también está muy presente en las narraciones de Bunin. Esto también se podría relacionar con la etapa de desaliento que tanto el autor ruso como el mundo en general vivían debido a la Segunda Guerra Mundial. Como he mencionado anteriormente, la muerte supone un gran obstáculo para el amor, pero su papel va más allá en esta obra. En relación con este tema, Segura Guzmán (2016) declara lo siguiente:

---

<sup>6</sup> Dos de los relatos están en presente, concretamente, «Esmeralda» y «La segunda cafetera».

Vale la pena aclarar que además de la omnipresencia del amor, el otro elemento presente en este ciclo de relatos es la muerte. Juntos estos dos elementos crean una dicotomía común en la obra de muchos escritores del siglo XIX y XX. La obsesión artística de Bunin con la muerte ya estaba presente en sus relatos antes de la revolución, pero el tema alcanza su apogeo en el ciclo de relatos “Темные аллеи”. (p. 37-38)

En «Una leyenda», por ejemplo, Máshenka dice que es huérfana. En «Tanya» también se menciona que ella es huérfana y que Kazákova es viuda. En «Natalia», la muerte se adueña de la historia en varias ocasiones, sobre todo al final del relato. En la sección VI, el marido de Natalie fallece. En la siguiente sección también se menciona que los padres del narrador han muerto. También se dice que Gasha, muchacha con la que el narrador comienza a vivir cuando se traslada al campo, es huérfana. Finalmente, se anuncia que Natalie fallece. En «La hora tardía», el narrador está paseando por una zona conocida, y, en repetidas ocasiones, menciona que quiere volver a un lugar concreto. Al final del relato, se descubre que dicho lugar es la tumba de la mujer a quien un día amó.

Aparte de eso, en varias narraciones la muerte tiene consecuencias nefastas para alguno de los personajes. El relato «La bella» trata sobre un niño de siete años huérfano de madre, del que su padre se desentiende puesto que su actual mujer odia al muchacho. Por esa razón, se podría decir que la defunción de su madre conlleva para el niño una vida miserable.

En «“Madrid”», Polia cuenta que, cuando se quedó huérfana, tuvo que irse a vivir a Moscú con Mur, una prima de su padre, y que al final, Mur la convenció para que saliera a hacer la calle. En este caso, la muerte de los padres de Polia lleva a la joven a la prostitución.

Algo parecido sucede en «La segunda cafetera». Ella relata cómo se quedó huérfana a los 16 años, y explica que, tras ello, un tío suyo la llevó Moscú. Al principio, comenzó a trabajar en una taberna de otro tío suyo, hasta que Korovin<sup>7</sup> decidió que quería pintarla. En ese momento, la muchacha comenzó a pasar de mano en mano como modelo de pintura y empezó a vivir con quienes la retrataban.

Igualmente ocurre en «El gallo». En este relato el padre del narrador es viudo, es decir, él es huérfano de madre. Cuando él vuelve a casa en primavera, se percata de que

---

<sup>7</sup> Famoso pintor impresionista ruso de principios del siglo XX.

el ambiente ha cambiado en su casa a causa de la nueva niñera de Lilia, su hermana. Debido a su llegada, la joven institutriz está más alegre; comienza a fijarse en él y viceversa. Por esa razón, su padre decide enviarlo a la finca de Samara el resto del verano, ya que no quiere que su hijo sea un impedimento para lograr casarse con la joven. En conclusión, podría decirse que, principalmente, el hecho de no tener una figura materna lleva a algunos personajes a tener una vida dura y desgraciada.

#### 4.2.3 La naturaleza

Otro elemento esencial en *Alamedas oscuras* es la naturaleza. A pesar de la concisión de las narraciones, el autor ruso no escatima en detalles en lo que respecta a las descripciones de la naturaleza. Bunin comenzó su carrera literaria como poeta, y su lirismo se ve reflejado en las descripciones que realiza. Da todo tipo de detalles, incluso utiliza olores y colores mediante los cuales logra una plasticidad extraordinaria. Esta extensa descripción aparece en «Musa», relato de tan solo trece páginas:

Todo el tiempo lloviendo, rodeado de pinares. Muy a menudo, por encima de ellos, en el azul claro del cielo se acumulan nubes blancas, trueno en las alturas; después sale el sol, se cierne una lluvia brillante que se convierte rápidamente, a causa del bochorno, en un vapor con olor a pino... Todo húmedo, grasiento, reluciente como un espejo... [...] Las noches de luna esa penumbra se mezclaba de manera extraña con la también inmóvil, hechizada luz de la luna... [...] Por la mañana, sobre la tierra de color morado, en las húmedas alamedas se enmarañaban las sombras y las deslumbrantes manchas de sol, unos pájaros, llamados papamoscas, chascaban, los tordos graznaban roncamente. Hacia el mediodía otra vez hacía un calor sofocante, aparecían nubes y la lluvia empezaba a pintar. Antes de la puesta de sol el cielo se aclaraba y en mis paredes de troncos vibraba un dorado y cristalino entramado del sol poniente... (Kóshil & Martín, 2003: p. 57-61)

En otras narraciones, Bunin utiliza a los propios personajes para hablar sobre la naturaleza. En «Esmeralda», por ejemplo, los protagonistas hablan sobre el cielo: «Hablo de ese cielo entre las nubes. ¡Qué color tan maravilloso! Temible y maravilloso. Realmente celestial, en la tierra no existe uno así. Una especie de esmeralda» (Kóshil y Martín, 2003: p. 111). Asimismo, Bunin compara a los personajes de sus relatos con animales. En «El gallo» el narrador habla sobre cómo su padre le recuerda a un gallo, y dice que Napoleón le resulta idéntico a un pingüino. En «Camarga» realiza también este tipo de comparaciones. El narrador dice que ella pela las almendras de pistacho «con la agilidad y la rapidez de un mono» (Enco de Valero et al., 1957: p. 1090), y menciona que su vecino es «fuerte como un toro» (Enco de Valero et al., 1957:p. 1091).

Además, se podría decir que, en general, la meteorología acompaña a los sentimientos de los personajes, y, en algunas ocasiones, las estaciones del año también van acordes con sus sensaciones. Por esa razón la naturaleza se podría considerar el símbolo más importante de esta obra. En otoño la gran mayoría de los árboles pierden sus hojas, lo cual se podría considerar el inicio de la muerte de la naturaleza. En el relato «Un otoño frío» los protagonistas se encuentran por última vez una noche de otoño, en la cual comienza la muerte de su historia de amor, ya que él fallece al cabo de un tiempo en la guerra. Asimismo, los propios personajes comentan que es un otoño especialmente frío, lo cual podría indicar mal augurio, es decir, que el invierno será más severo de lo normal, tal y como resulta ser para la protagonista de la historia debido a la muerte de su prometido.

En «Los robles» se puede observar el mismo patrón. La última vez que los amantes se reúnen es durante una noche borrascosa. A pesar de la ventisca él decide visitarla, pero su esposo inesperadamente llega a casa y los encuentra juntos. En ese momento, Lavr invita al joven a marcharse de su casa y asesina a su mujer. La manera en la que acaba la historia de amor de estos amantes es cruel y tormentosa, exactamente igual que el temporal de esa noche.

La característica mencionada anteriormente es muy evidente en el relato «Natalia», en el cual Bunin juega con la meteorología y las sensaciones del personaje principal. Al principio del relato, cuando el narrador todavía apenas conoce a Sonia y a Natalie, el cielo está despejado y hace sol. Cuando el protagonista comienza a tener más debates internos entre el amor que siente por Natalie y la relación que lo une a Sonia, se menciona que ha estado lloviendo durante toda la noche. A la mañana siguiente el cielo vuelve a estar despejado y hace calor, e incluso se menciona varias veces que el clima volverá a cambiar; se podría decir que el tiempo está «indeciso», tal y como el narrador. «A mi regreso se había levantado un aire caliente, casi sofocante y la luna brillaba ya en el firmamento, en un semicírculo resplandeciente que no presagiaba nada bueno; la otra mitad era visible precisamente a través de una tenue neblina» (Enco de Valero et al., 1957: p. 1045). En este caso, él mismo cree que la naturaleza, la luna concretamente, le está dando una señal de lo que va a ocurrir. Asimismo, se podría decir que aparentemente la luna está dividida en dos, al igual que lo está el corazón del narrador.

Poco después él decide que pronto regresará a casa, ya que no sabe cómo hacer frente a la situación que está viviendo. Pero en ese momento, Natalie le confiesa sus sentimientos hacia él. El protagonista cada vez tiene más claro que quiere estar es con Natalie, pero su relación con Sonia se lo impide.

«Mi cuarto y el jardín estaban ya sumidos en la oscuridad a causa de las nubes, y el viento soplaba y aullaba en el exterior; la habitación se iluminaba con el resplandor verde azulado de los relámpagos, que se desvanecía en un segundo. Estos relámpagos sin trueno empezaron a hacerse cada vez más fuertes y frecuentes. Repentinamente la habitación se iluminó con una inusitada claridad, y un torrente de ruidosa lluvia descargó en el jardín... [...] Me levanté de un salto y corrí a cerrar las ventanas, una tras otra, en lucha abierta contra el viento...». (Enco de Valero et al., 1957: p.1047)

En medio de esa tremenda tormenta se encuentra con Sonia, quien le pide que la bese. En ese preciso instante aparece Natalie, asustada por el temporal, y, al verlos juntos, desaparece. Mediante dicha tormenta se plasma el final de su historia y el principio del tormento del narrador. En este relato se puede observar claramente que hay un *in crescendo*, tanto la meteorología como la propia situación van empeorando al mismo tiempo.

Asimismo, hay que mencionar que, en alguna ocasión, Bunin utiliza la naturaleza para crear contraste con los sentimientos de los personajes. Eso ocurre, por ejemplo, en el relato «En París»: «Cuando enlutada regresó del cementerio, el tiempo era primaveral. Primaverales están también las nubes que flotaban sobre el terso cielo de París y todo hablaba de una vida nueva y perdurable. Pero para ella todo había terminado» (Enco de Valero et al., 1957: p.1009).

#### 4.2.4 La figura de la mujer y el erotismo

El cuarto y último elemento clave en *Alamedas oscuras* es la figura de la mujer. Tal y como afirma Pavlovna Binová (2009), es el personaje principal en torno al cual todo gira en esta obra. A pesar de que en prácticamente en ningún caso sea la propia mujer la narradora<sup>8</sup> de la historia, siempre se habla sobre su belleza, sus sentimientos, los sentimientos que provoca en los hombres, etc. Además, cabe mencionar que, a pesar de que haya pocos personajes en estos relatos, siempre hay al menos una mujer que desempeña un papel principal. Es importante recalcar que apenas hay personajes

---

<sup>8</sup> Hay dos tipos de narradores: el narrador omnisciente y el narrador protagonista, pero este segundo siempre es el personaje principal masculino de la historia, excepto en «Un otoño frío», puesto que ella es la narradora.

secundarios, incidentales ni ambientales. Bunin centra toda su atención en los personajes principales de sus historias, hecho lógico teniendo en cuenta la brevedad de sus relatos.

En primer lugar, es importante destacar que, al igual que hace con la naturaleza, Bunin da todo tipo de detalles sobre las mujeres, mientras que el hombre lo describe de forma diluida y pálida.

Rápidamente y con resignación, ella avanzó un paso desde su ropa tirada al suelo, se quedó completamente desnuda, de color gris y lila, con esa peculiaridad del cuerpo femenino cuando se enfría nerviosamente, se pone túrgido y fresco, cubriéndose con piel de gallina [...]. Sus clavículas y sus costillas delgadas se marcaban a juego con su cara delgada y sus tobillos finos. Pero las caderas eran incluso voluminosas. El vientre hundido con un ombligo pequeño y profundo, el triángulo abultado de vello oscuro y bonito de abajo se correspondía con la abundancia de su pelo oscuro en la cabeza. [...] Se inclinó para subirse las medias que se estaban cayendo y sus pequeños pechos con pezones marrones, fríos y arrugados, colgaban como unas peritas consumidas, deliciosas en su pobreza. (Kóshil & Martín, 2003: p. 135-137)

Como se puede comprobar, en esta escena de «Tarjetas de visita», el autor ruso expone hasta el último detalle del físico de la mujer, mientras que del hombre tan solo menciona que es famoso, fuerte y guapo. A pesar de ello, todos los personajes de estos relatos, incluso los hombres, son redondos, es decir, complejos e impredecibles. Aparte de eso, en dicha descripción se podría apreciar cierto erotismo por su manera de detallar incluso el vello púbico y los pezones de ella.

En muchas ocasiones, también se describe la belleza femenina desde el punto de vista masculino y se da una visión personal. Eso ocurre en los relatos en los cuales él es el narrador, como por ejemplo, en «Musa»:

Me levanté y fui a abrir la puerta; en el umbral se encontraba una esbelta muchacha vestida de gris [...]. La mirada de sus ojos castaños, de largas pestañas, era decidida. [...] Una extraña mezcla de desenvoltura y juvenil plenitud femenina, se desprendía de su rostro, de sus ojos recatados, de sus manos –anchas y atractivas–, de todo aquello, en fin, que yo había visto y tocado al despojarla de las altas botas. Bajo la falda, alcancé a ver las redondas rodillas y los bien torneados muslos cubiertos por gruesas medias grises, así como la planta de sus alargados pies que asomaban por los abiertos escarpines de piel. (Enco de Valero et al., 1957: p. 958-959)

La relevancia de la mujer se refleja también mediante la gran variedad de tipos de mujeres que Bunin despliega en su obra. Por un lado, está la figura sumisa pero fuerte. Generalmente son criadas y/o de origen campesino, como Nadezhda, Stiopa, Tania, Polia, la cocinera de «La tonta» y la narradora de «Un otoño frío». En todos estos casos,

probablemente debido a su sumisión, se puede observar que ellas se dirigen hacia ellos de usted (excepto en «Un otoño frío»), a pesar de que ellos las traten de tú. Pero como he mencionado son también mujeres valientes, con una gran fortaleza. Nadezhda, por ejemplo, regenta su propio negocio, algo poco común en aquella época. Igualmente ocurre con la cocinera que tras ser despedida, anduvo con su hijo «todo el verano por pueblos y caseríos pidiendo limosna. Su ropa se desgastó, se destrozó, y ella se quemó al viento y al sol, se quedó en los huesos y la piel, pero era inagotable» (Kóshil & Martín, 2003: p. 107).

Por otro lado, están las mujeres con mucho carácter que, en cierto modo, hipnotizan a los hombres. Esa cualidad se ve perfectamente reflejada en «Musa». Desde un primer momento se puede apreciar que está muy segura de sí misma por su forma de hablar: «En cualquier caso, déjeme entrar; no me gusta quedarme en la puerta [...]. Si está halagado, razón de más para que me reciba. [...] Quíteme las botas y déme el pañuelo que está en el bolsillo del abrigo» (Enco de Valero et al., 1957: p. 958). Es educada, pero a la vez, muy directa y tajante, incluso le da órdenes pese a que se acaban de conocer, cosa que las mujeres mencionadas anteriormente no harían nunca. Al cabo de un tiempo él se va a vivir a una finca cerca de Moscú, a petición de Muza, y allí comienzan a vivir juntos hasta que ella lo deja por su vecino sin ningún remordimiento.

En relación con eso, se podría decir que Bunin deja ver que los hombres son fácilmente manipulables. Este hecho se plasma a la perfección en «La bella», narración en la cual un padre se despreocupa de su hijo por el mero hecho de que su nueva esposa lo desprecia. Asimismo, se puede observar que los hombres son más débiles que las mujeres. Por ejemplo, en el relato «Tanya», él promete a la joven que volverá, pero incluso cuando ella ha perdido la esperanza de que él regrese, sigue con su vida como sirvienta. En «El Caúcaso» ocurre algo parecido. Dos enamorados se van de viaje durante unas semanas. Ella está casada, pero miente a su marido diciéndole que necesita ver el mar. Un día su marido decide buscarla, y, al no encontrarla, se suicida. Es decir, Tania y el marido de la joven del segundo relato están en una situación parecida, pero mientras que la muchacha decide seguir con su vida, él se la quita.

Por último, están las *femme fatale*, quienes sacan lo peor de sus enamorados. En «El vapor “Saratov”», por ejemplo, ella le dice a él que ese será su último encuentro, puesto

que se arrepiente de haberse separado de su anterior pareja. Al principio él se ríe, pero en cuanto se percata de que ella habla en serio, la mata sin ningún reparo. Ese hecho lo lleva a la desgracia; se lo llevan en el vapor *Saratov* a Vladivostok junto con otros convictos. Igualmente ocurre en «Los robles». Cuando Lavr encuentra por sorpresa a su mujer con su amante, a él lo deja marcharse, mientras que a ella la mata despiadadamente. Las *femme fatale* producen una ira incontrolable en sus amantes, la cual les lleva incluso a asesinar, sin ni tan siquiera pensar en las consecuencias de sus actos. En estos casos, los maridos o amantes son los antagonistas de los relatos.

## 5. CONCLUSIONES

*Alamedas oscuras* es la última y mejor obra del primer premio nobel ruso. «Él afirmaba que había logrado pronunciar “una nueva palabra en el arte” y crear “un nuevo enfoque” de la vida [Одоевцева, 1998: 249, 264]» (Segura Guzmán, 2016: p. 38-39). Tal y como confirma Segura Guzmán (2016), el propio Bunin se consideraba el último escritor clásico de la literatura rusa, pero fue también, en muchos aspectos, un autor modernista.

«Es lo que Shraer denomina “el modernismo escondido de Bunin”, que define de la siguiente manera [Шраер: 2014, 70]: En su afán insaciable de alcanzar la máxima perfección estilística, Bunin llevó las convenciones estilísticas de la prosa clásica rusa a un punto de máxima tensión. Además Bunin, una y otra vez, transgrede los tabús temáticos que existían en la literatura rusa del siglo XIX, tales como el sexo y el cuerpo femenino». (Segura Guzmán, 2016: p. 36-37)

Esta colección de relatos es una obra de gran notoriedad en Rusia. Desde 1946, se han hecho cuantiosas reediciones, y se ha adaptado en muchas ocasiones. Desde 1993 hasta 2016 se han hecho diversas representaciones teatrales. Además, la obra se ha adaptado cinematográficamente, por primera vez en 1982 y por última en 1999. Incluso se han producido numerosas radionovelas basadas en esta enciclopedia del amor (Wikipedia, 2017b). Pero, a pesar de su éxito y relevancia en Rusia, la obra nunca se ha traducido íntegramente al español.

Aparte de eso, habría que destacar los cuatro elementos fundamentales de estos relatos. Todas las narraciones tienen en común el tema del amor y los motivos de la muerte y la orfandad, la naturaleza y la trascendencia de la mujer. Todos los elementos de estas historias están enlazados de forma lógica entre ellos.

El amor impregna absolutamente toda la obra; es la fuerza mayor que une eternamente a los personajes de estas narraciones. Pese a su fugacidad, deja una huella imborrable en los corazones de los protagonistas.

La muerte supone un gran obstáculo para esas historias de amor, puesto que muchas de ellas terminan con el fallecimiento de uno de los amantes, «en muchos de los relatos la muerte y el suicidio son el único posible resultado del amor» (Segura Guzmán, 2016: p. 38). La causa de la defunción puede ser natural o inducida, bien porque un personaje asesina a otro o bien porque uno se suicida. El suicidio es el mayor signo de debilidad

de los hombres. Mientras que las mujeres son capaces de sobrellevar lo que la muerte de sus amados conlleva, en muchos de los casos que los hombres pierden a sus amadas se suicidan. Asimismo, muestran su incapacidad de sobrellevar el abandono por parte de sus amadas y en muchas ocasiones las asesinan. Las mujeres, en cambio, cuando ellos las abandonan afrontan la situación con entereza y siguen con sus vidas. Además, en relación con la muerte, también hay que mencionar que la falta prematura de la figura materna supone para muchos personajes una vida desgraciada.

Bunin también ofrece gran relevancia a la naturaleza. Continuamente hace descripciones minuciosas sobre los escenarios en los cuales ocurren las diversas historias, y gracias a todos los elementos que utiliza para realizarlas, logra una plasticidad excepcional. Tal es la trascendencia de la naturaleza, que incluso relaciona la meteorología con los sentimientos de los personajes; de esa forma lo convierte en el símbolo más significativo de la obra.

Por último, está la figura de la mujer. Toda la obra gira en torno a ella. A pesar de la extrema brevedad de los relatos, se las describe con todo tipo de detalles, y llega incluso a rozar el erotismo. Los hombres, en cambio, se presentan de forma sencilla, simplemente responden a los actos que ellas realizan y continuamente se habla de las sensaciones que ellas les provocan.

Desde mi punto de vista, esta última obra de Bunin es sensacional. Su capacidad de dar innumerables detalles a pesar de la concisión de sus relatos es completamente admirable. Asimismo, me parece destacable la plasticidad que logra en sus descripciones.

Además, pese a que no se considere una obra autobiográfica, sospecho que no es totalmente ficticia. Diversas narraciones ocurren en lugares en los que transcurrió la infancia de Bunin. Asimismo, cabe mencionar que algunos personajes comparten con el autor la afición por viajar. Igualmente se podría decir que en algunas de las historias de amor pueden encontrarse similitudes con sus arduas relaciones amorosas. Dicho motivo me lleva a deducir que en estos relatos el autor ruso refleja su particular percepción del amor. La forma en que Bunin trata este tema es, indudablemente, única. Plasma de manera inimitable la intensidad con la que los personajes viven sus fugaces romances, los cuales son efímeros debido a la fatalidad del destino.

Mediante este análisis también he podido observar que aunque aparentemente puede parecer que los relatos no están completamente relacionados, sí que lo están. Por lo que es lógico que todas ellas pertenezcan a una misma obra.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Catálogo BNE. (2000). *Catálogo de la Biblioteca Nacional de España*. Recuperado de: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>
- Enco de Valero, T., Podgurski, E., Lavergne, R. y Caballero, F. (1957). *Obras escogidas*. Madrid: Aguilar.
- Goldlit (Sin fecha). «Темные аллеи», анализ рассказа Бунина. Extraído el 2 de febrero de 2017, de <http://goldlit.ru/bunin/129-temnie-allei>
- Hgo, M. (2015). Análisis literario en el nivel temático. Extraído el 22 de mayo de 2017, de <https://prezi.com/vv9z35yyucak/analisis-literario-en-el-nivel-tematico/>
- Kóshil, O. y Martín, R. (2003). *Relatos de alamedas oscuras*. Madrid: Caparrós editores.
- Litra.ru (Sin fecha). Тема любви в рассказе И. А. Бунина «Тёмные аллеи». Extraído el 2 de febrero de 2017, de <http://www.litra.ru/composition/download/coid/00035101184864204942/>
- Михайлова, М.В. (Ed.) (2008). *Русская литература XIX-XX веков Том II*. Москва: Издательство Московского университета.
- Monforte, R. (2007). Iván Alexéievich Bunin. Extraído el 2 de febrero de 2017, de <http://www.filol.ucm.es/biblioelavlas/libros%5Ctit1%5Cper6%5Cautor2%5CIvan%20A.%20Bunin.pdf>
- Pavlovna Binová, G. (2009). Поэтика лирической прозы (Ivan Bunin). Extraído el 30 de abril de 2017, de [https://is.muni.cz/th/110740/ff\\_m/Magisterska\\_diplomova\\_prace.txt](https://is.muni.cz/th/110740/ff_m/Magisterska_diplomova_prace.txt)
- RT (2010). Iván Bunin: la singular percepción de Rusia desde el exilio. Extraído el 30 de febrero de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/18660-Ivan-Bunin-singular-percepci%C3%B3n-de-Rusia-desde-exilio>
- Sang Ryong, L. (1993). *An analysis of thematics, poetics, and aesthetics in Ivan Bunin's prose narratives* (Tesis doctoral). University of Illinois.

Schanzer, G.O. (1972). *Russian literatura in the Hispanic world. A bibliography. La literatura rusa en el mundo hispánico. Bibliografía.* Toronto: University of Toronto Press.

Segura Guzmán, O.R. (2016). *Análisis comparativo/contrastivo de un texto literario y sus traducciones (con base en la traducción al español del ciclo de relatos 'Тёмные Аллеи' ('Alamedas Oscuras') de Iván Bunin (Trabajo de fin de máster).* Recuperado de <https://dspace.spbu.ru/bitstream/11701/5350/1/st044221.pdf>

Wikipedia (2017a). Бунин, Иван Алексеевич. Extraído el 9 de marzo de 2017, de [https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%91%D1%83%D0%BD%D0%B8%D0%BD\\_%D0%98%D0%B2%D0%B0%D0%BD\\_%D0%90%D0%BB%D0%B5%D0%BA%D1%81%D0%B5%D0%B5%D0%B2%D0%B8%D1%87](https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%91%D1%83%D0%BD%D0%B8%D0%BD_%D0%98%D0%B2%D0%B0%D0%BD_%D0%90%D0%BB%D0%B5%D0%BA%D1%81%D0%B5%D0%B5%D0%B2%D0%B8%D1%87)

Wikipedia (2017b). Тёмные аллеи. Extraído el 7 de marzo de 2017, de [https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%A2%D1%91%D0%BC%D0%BD%D1%8B%D0%B5\\_%D0%B0%D0%BB%D0%BB%D0%B5%D0%B8](https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%A2%D1%91%D0%BC%D0%BD%D1%8B%D0%B5_%D0%B0%D0%BB%D0%BB%D0%B5%D0%B8)